

ALMANZOR

Abu Amir Muhammad ibn Abi Amir (conocido como Almanzor).

Nació en Torrox (Málaga) en el año 938 y murió en Medinaceli (Soria), en 1002.

Fue Hayib de Córdoba entre (978-1002). Descendiente de una familia árabe del Yemen establecida en la región de Algeciras desde la conquista musulmana de la península Ibérica, estudió en Córdoba y, durante el **califato de al-Hakam II**, ocupó importantes cargos administrativos, como los de director de la ceca (967) o intendente del ejército del general Galib (972).

En el 976, la prematura muerte de **al-Hakam II** situó al frente del califato de Córdoba a **Hisam II**, un niño de tan sólo once años, circunstancia que aprovechó Almanzor, hombre decidido y ambicioso, para hacerse con las riendas del poder. Aquel mismo año fue designado tutor del joven califa, con la ayuda de la madre de éste, Subh, una cautiva vascona que probablemente era su amante.

Dos años más tarde, en el 978, ya tras haber convertido a Hisam II en una marioneta política y postergado a personajes tan influyentes como al-Mushafí y Galib, Almanzor se hizo nombrar hayib, una especie de mayordomo de palacio o primer ministro, dignidad que le permitió ejercer una autoridad absoluta sobre todo el territorio hispanomusulmán.

Su primera decisión fue expulsar del ejército califal a la mayor parte de los mercenarios eslavos y sustituirlos por unos 20.000 beréberes del norte de África.

Dotado de una personalidad carismática y de un gran talento militar, entre los años 977 y 1002 llevó a cabo un total de 56 campañas en tierras cristianas sin conocer la derrota, razón por la cual recibió el sobrenombre de al-Mansur (**el Victorioso**), con el que pasaría a la historia. De hecho, se trataba de incursiones rápidas y devastadoras en lugares como: Salamanca (977), Gormaz, Langa y Estercuel (977), Rueda (978), Barcelona (985), aCoimbra, León y Zamora (987 y 988), Osma (990) y Astorga (997).

La gesta más memorable del caudillo árabe se produjo, sin embargo, el 11 de agosto del 997, cuando destruyó Santiago de Compostela (sólo respetó el sepulcro del apóstol Santiago) y obligó a los cautivos cristianos a trasladar a hombros las campanas de la catedral y las puertas de la ciudad hasta Córdoba. Cinco años más tarde, cayó enfermo y murió en Medinaceli, el 10 o el 11 de agosto de 1002.



FUENTE: www.Biografiasyvidas.com